

NOVEDADES EN TORNO A LA POSIBLE LOCALIZACIÓN DE  
*ITURISSA* (ESPINAL/BURGUETE, NAVARRA)

María Jesús PERÉX AGORRETA<sup>1</sup>  
Mercedes UNZU URMENETA<sup>2</sup>

RESUMEN: En esta breve contribución queremos dar a conocer los recientes descubrimientos llevados a cabo en término de Espinal y Burguete (Navarra) relacionados con los importantes yacimientos de época romana excavados en el lugar entre 1986 y 1994. A la espera de los resultados del estudio de los miliarios de Asibar y de los materiales recuperados en los sondeos de Zaldúa gracias a esos descubrimientos, y al trabajo de años precedentes, queda patente la existencia de un importante asentamiento, posiblemente identificado con *Iturissa*.

PALABRAS CLAVE: Miliarios, red viaria, asentamiento, *mansio*, *Iturissa*.

ABSTRACT: In this short report we want to show the recent discoveries made in Espinal and Burguete (Navarra), related with the significant findings of roman times excavated between 1986 and 1994. While waiting for the final results of the milestones of Asibar study and those about the materials recovered in Zaldúa, it is clear –by those findings but also by the ancient ones– the existence of an important settlement, identified possibly as *Iturissa*.

KEYWORDS: Milestones, roads, settlements, *mansio*, *Iturissa*.

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Educación a Distancia – UNED. Dirección electrónica: mperex@geo.uned.es

<sup>2</sup> Gabinete Trama. Dirección electrónica: tramasl@gmail.com

## 1. INTRODUCCIÓN

Recientes sondeos (septiembre-octubre 2012) llevados a cabo por la Sociedad de Ciencias Aranzadi, en Zaldúa (Burguete), han sacado a la luz distintos restos constructivos atribuibles a época romana directamente relacionados con la necrópolis de incineración altoimperial excavada entre 1989 y 1994 en Otegui (Espinal) (Peréx y Unzu, 1991-1992: 446-449, Unzu y Peréx, 2010: 93-114), que parecen confirmar la existencia de otra zona de hábitat coetánea con la localizada en Ateabalsa (Espinal), con su correspondiente necrópolis (Unzu y Peréx, 1997: 808-813). Ambas se encontrarían a una distancia aproximada de un kilómetro. Dada la importancia de dichos restos constructivos, y a la espera del estudio detallado de los materiales recuperados, hemos considerado necesario contextualizar estos hallazgos con los trabajos realizados en esta misma zona desde 1985 (Peréx y Unzu, 1997-1998: 75-155) (Fig. 1). A todo ello se añade la recuperación en 2011, en término de Espinal, de tres miliarios (uno de ellos anepígrafo) relacionados sin duda con este asentamiento situado en un cruce de caminos estratégico que podríamos identificar con *Iturissa* (Peréx y Unzu, 1987: 553-562).

## 2. NUEVO ASENTAMIENTO

Este nuevo asentamiento parece ocupar una extensión superior<sup>3</sup> al primero excavado, y relacionado con la necrópolis de Ateabalsa (Peréx y Unzu, 1997-1998: 116-124) y del que sólo pudo excavarse un pequeño sector ya que la mayor parte se ubica bajo un denso pinar, lo que concuerda con la existencia de una segunda necrópolis más extensa como es el caso de la de Otegui (Unzu y Peréx, 2010: 93-114). No obstante, los materiales recuperados en ambas son idénticos: urnas de cerámica y de vidrio (Mezquíriz, 2001-2003: 158), ungüentarios, fíbulas (Erice, 1995: 152-161), puntas de lanza, etc., expuestos en el Museo de Navarra. La única diferencia estriba en la localización en la necrópolis de Otegui de dos recintos cuadrangulares a los que denominamos mausoleos, dado que en el interior de ambos se encontraban depositadas varias urnas cinerarias. Junto a uno de estos mausoleos se recuperó una figura zoomorfa de bronce que podría representar un hipocampo (Peréx y Unzu, 1993: 337-343).

También en ambos casos coincide la adscripción de las incineraciones a una población compuesta por hombres, mujeres y niños. No obstante, el mal

---

<sup>3</sup> 30.000 m<sup>2</sup> o 18 Ha. según las primeras noticias dadas por sus descubridores: J. Agirre Mauleón y J. M. Martínez Txoperena.

estado de conservación de los restos incinerados impide establecer una proporción entre ellos.

A la espera de los resultados del estudio de los elementos constructivos<sup>4</sup> y de los materiales recuperados (cerámica, vidrio, objetos metálicos, etc.), cabe destacar la existencia de estos dos asentamientos, a muy escasa distancia (a apenas un kilómetro en línea recta) entre sí. Uno, el de Ateabalsa, en una zona algo elevada (900 m.s.n.m.), y el recientemente descubierto en Zaldúa (junto a la necrópolis de Otegui), situado en una zona llana (880 m.s.n.m.). Suponemos que eran coetáneos, pues ambas necrópolis de incineración corresponden claramente a los siglos I y II d. C. (Peréx y Unzu, 2007: 156-160 y Abad, 1991: 445-456).

Podemos pensar, por tanto, que nos encontramos ante un doble asentamiento que responde a una *civitas* que ofrece los servicios propios de una *mansio* (derivado del verbo *maneo* "lugar donde pasar la noche durante un viaje"). Su estructura reuniría diversos sectores con distintas funcionalidades: un gran patio de entrada, habitaciones para los viajeros, cocina, baños, almacenes, establos, etc. (Arasa, 2008: 6-10, y Hernández Martínez, 2008, 22-29), cumpliendo así una triple función: *hospitium*, *stabulum* y *horreum*, a los que podrían añadirse, en una zona contigua, servicios auxiliares como talleres, e incluso, un pequeño santuario y una necrópolis. Estos establecimientos viarios, dependiendo de su categoría, podían contar incluso con un *medicus* y un *veterinarius*. Todo ello dentro del complejo sistema del *cursus publicus*, servicio postal de carácter oficial establecido por Augusto (Ponte, 2010: 75-118).

### 3. MILIARIOS

Otro hecho a destacar, que confirma la pervivencia de la presencia romana en esta zona del Pirineo Occidental en la Antigüedad Tardía (siglos III-IV), es el hallazgo, en el otoño de 2011, de tres miliarios (uno de ellos dudoso), en el término de Asibar (Espinal)<sup>5</sup>. Aunque en su inmensa mayoría los miliarios tienen

---

<sup>4</sup> Quedan a la vista, en uno de los sondeos realizados en Zaldúa, restos de un pavimento de *opus caementicium* y restos de muros, *cfr* <http://megalitos.txoperena.es> "Archivo de enero de 2013".

<sup>5</sup> Cuya existencia conocía su descubridor desde hacía treinta años (*sic*) y que se da a conocer en la página web "Aranzadiana 2011" dentro del apartado: Hitos científicos 2011. En el momento de escribir estas líneas, se encuentran expuestos en la Casa del Pueblo de Espinal, junto con una vitrina en la que se exponen tres urnas cinerarias y otros materiales de época romana, como cerámica, monedas o fíbulas, de procedencia desconocida, además de varias separatas sobre hallazgos prehistóricos en la zona (no se hace referencia alguna a las excavaciones realizadas en término de Espinal desde 1986).

forma cilíndrica, tampoco son excepcionales aquellos que tienen un aspecto irregular, sobre un soporte muy poco trabajado, y con la inscripción sobre una superficie plana, como sucede en estos casos.

Uno de ellos pertenece a *Lucius Domitius Aurelianus* y puede datarse entre los años 269 y 275, durante su *imperium* (es de arenisca roja y mide 2 m.) aunque podría concretarse en el año 275, por el número de su consulado<sup>6</sup>. Su lectura sería la siguiente<sup>7</sup>:

*IMP(eratori) C/AES(ari) L(ucio) D(omitio) / AVRELI/ANO P(io) F(elici) / INVI/CTO A/VG(usto) / TRI(bunicia) / [P]O[T(estate) VI] CO(n)S(uli) / III{I}*

De este emperador, perteneciente al grupo de los Emperadores Ilirios (268-284: Caludio II, Aureliano, Tácito, Probo, Caro, Carino y Numeriano) se conservan dos miliarios en Hispania, uno procedente de Córdoba (*CIL* II, 4732) (Cepas, 1997: 190, n. 156) y otro de Pedredo de Iguña (Arenas de Iguña, Cantabria) (Lostal, 1992: 135-136, n. 131, Cepas, 1997: 95, n. 109, y Solana y Hernández Guerra, 2002: 67-92), aunque para otros autores (Solana y Sagredo, 2006: 45 y 243-248, mapas 69-74) serían cuatro: dos en Mangonegro, junto a *Corduba*, uno en *Hispalis*, y el ya mencionado de Pedredo de Iguña.

El otro pertenece a *C. Flavius Iulius Constantius* (que tras la adopción por Maximino lleva el nombre de *Marcus Flavius Valerius Constantius*; el sobrenombre de Cloro hace alusión a la palidez de su tez) y podría datarse entre el 1 de mayo del 305, fecha en que Constancio Cloro accede al *imperium*, y el 25 de julio 306 (Segunda Tetrarquía: 305-306), fecha de su muerte (Solana y Sagredo, 2006: 45-49) (mide 1,83 metros y es también de arenisca roja) y su lectura podría ser la siguiente:

*NOBI/LISSIM/O CAES(ari) / FLAVIO / VAL(erio) CO/NSTA/NTIO / P(io) F(elici) AVG(usto)*

De este emperador se conservan seis miliarios en la Provincia Tarraconense: Ilarduya (Asparrena, Álava), Renieblas, Tardesillas y San Esteban de Gormaz (Soria), La hoya (Lorca, Murcia) (Lostal, 1992: 160-166, nos. 156-160) y Sofuentes (Zaragoza) (Lostal, 2009: 222-223). En la *Baetica* se conoce uno, en la *Carthaginensis* cuatro, en *Gallaecia* trece, y en *Lusitania* cinco (Solana y Sagredo, 1998: 13-16 y Solana y Sagredo, 2006: 46-49).

<sup>6</sup> Agradezco al profesor Javier Velaza este dato y la revisión de la lectura de la inscripción de este miliario.

<sup>7</sup> En <http://megalitos.txoperena.es>: Archivo de septiembre de 2012, aparece dibujada, en la parte más alta del miliario y sobre la primera línea de la inscripción, una X, que podría indicar una reutilización posterior como mojón divisorio (suponemos que la descripción física detallada será publicada en breve)

Cabe destacar aquí el hallazgo de una moneda perteneciente a la emperatriz Helena (Unzu y Peréx, 2010: 95) en lo que parecía un pavimento, situado a escasos metros de la necrópolis de Otegui, que, tras las prospecciones de 2012, parece corresponder a un tramo de vía. Dicha emperatriz fue la primera mujer de Constancio Cloro y madre de Constantino el Grande. En 293, cuando Maximino le elige como Césarle obliga a separarse de ella para casarse con su hijastra. La emperatriz fallece en 327, en Nicomedia (?), a la vuelta de su conocida peregrinación a Jerusalén.

En cuanto al posible tercer miliario (podría tratarse también de un hito o mojón) anepígrafo (de 1,48 metros y piedra caliza), éste presenta una superficie muy rugosa que, aunque puede deberse al tiempo transcurrido y a las condiciones climáticas de la zona, difícilmente pudo tener una inscripción pintada, aunque una detallada autopsia quizá podría sacar a la luz algún resto de inscripción incisa (Ferrer, 2006: 70-71).

El hecho de haber sido localizados juntos permite denominar el lugar como “nido de miliarios” que, por lo que respecta a *Hispania*, se ha documentado en muy diversos lugares como, por ejemplo, Otañes (Cantabria) con ocho ejemplares (Iglesias y Muñiz, 1992: 158-159) o en el noroeste peninsular, en Lobios, Ribeira do Pedredo, Portela do Homem, etcétera, con numerosos ejemplares (Rodríguez Colmenero, Ferrer y Álvarez Asorey, 2004: 356-357, 498-505, 758-759,...).

En ninguno de ellos consta referencia alguna a distancias entre *mansiones* lo cual es muy frecuente en los miliarios de época bajoimperial, en los que la mayoría tiene un carácter honorífico de exaltación al emperador. Especialmente en el siglo III, pero también en el IV, los miliarios se conciben como “una especie de monumentos honoríficos que celebraban a la figura del emperador reinante, sin que ello estuviera asociado a grandes medidas infraestructurales” (Witschel, 2009: 477).

Estarían situados en la calzada que, desde Campo Real (Sos del Rey Católico, Zaragoza)<sup>8</sup>, pasando por Sangüesa, Lumbier (la antigua *Iluberi*, Plin. *NH* 3, 24), remontaba casi paralela al curso de río Irati primero, y al del Urrobi después, a lo largo del Valle de Arce (Moreno, 2009: 121 y 125), para enlazar en *Iturissa* (Fig. 2)<sup>9</sup> con la vía 34 del Itinerario de Antonino<sup>10</sup>.

<sup>8</sup> Recientes trabajos (ANDREU *et al*, 2008 y 2010) ponen de manifiesto la importancia de este yacimiento, clave para el estudio de, entre otros aspectos, la red viaria de la zona que nos ocupa. Por su parte, en este mismo volumen, una contribución de N. Zuazúa vuelve sobre la importancia del valle del río Onsella en época romana.

<sup>9</sup> En las fotos puede apreciarse el corte transversal efectuado a la vía, en la zona ocupada por la necrópolis de Otegui.

<sup>10</sup> Un tramo de dicha vía 34 del Itinerario, entre *Pompelo* e *Iturisa* a su paso por el Valle de Erro, ha sido recientemente prospectado por M. Unzu (UNZU, 2009a).

En el señorío de Arce, en la margen izquierda del río Urrobi, se han recuperado algunos materiales cerámicos de época romana<sup>11</sup> que podrían pertenecer a una *mutatio* o a un *vicus*, situado junto a la vía entre *Iluberi* e *Iturissa*. Desde aquí, una sola vía atravesaba el Pirineo Occidental por el alto de Ibañeta (Peréx y Unzu, 1990: 373-384), donde recientes estudios (Unzu, 2009b) han permitido localizar el lugar del hallazgo, por parte de Vázquez de Parga, de la estela dedicada al Sol Invicto (*IRMN*, 23).

Cabe resaltar el hecho de que de los veintiséis miliarios conocidos (incluidos los tres de Espinal) en Navarra (Castillo, Gómez-Pantoja y Mauleón, 1981: 15-44; Lostal, 1992: 302-303; Castiella, 2003: 74-81; Armendáriz y Velaza, 2006: 109-126 y Armendáriz y Velaza, 2006: 127-145), sólo cuatro (Carcastillo, *Cara-Santacara*, Santo Domingo de Pitillas y Garínoain) se encuentran en las que podríamos denominar “vías principales” citadas por las fuentes (en la vía entre *Caesar Augusta* y *Pompelo*) (Rodríguez Morales, 2012: 45-65), mientras que el resto, incluidos los que aquí se describen, se erigieron en “rutas secundarias” (Armendáriz y Velaza, 2006: 110-111). De los veintiséis, dos pertenecen al siglo I; tres al siglo II; once al siglo III y cinco al siglo IV, además de cinco anepígrafos. Si a éstos les añadimos los encontrados en la zona limítrofe de Aragón, Sos del Rey Católico (con un miliario del siglo IV), Castiliscar (con ocho: tres del siglo I, cuatro del siglo III y uno del siglo IV) y los cinco de Sofuentes (dos del siglo II y tres del siglo IV) relacionados con las vías que atravesaban la zona oriental del territorio de los vascones, tenemos un total de veinticinco miliarios datados en época bajoimperial (Andreu, Peréx y Bienes, 2011: 119-123), frente a los diez de época altoimperial.

A este respecto, los datos procedentes, no solo de Hispania, sino también del resto de zonas del Imperio, reflejan una mayor producción de epigrafía viaria en el siglo III, con respecto a los siglos anteriores (Solana y Sagredo, 2008: 123-133 y 307-316), mientras que en el siglo IV los testimonios vuelven a ser menores (Cepas, 1997: 79). Para la zona que nos ocupa, el significativo número de hallazgos de ambos siglos (diecinueve miliarios del siglo III y nueve del siglo IV), denotaría la existencia de una administración todavía interesada en el mantenimiento de la red viaria, aprovechando su uso y el amojonamiento de la misma como medios de propaganda imperial.

---

<sup>11</sup> <http://megalitos.txoperena.es>: Archivo de abril de 2013.

#### 4. CONCLUSIONES

Nos encontramos ante un importante enclave en el que se localizan dos asentamientos, y dos necrópolis de incineración, en el que confluyen al menos dos vías, la que viene desde *Pompelo* y la que viene desde *Iluberi*, pudiendo existir una tercera vía que se dirigiría hacia el este, hacia el valle de Aezcoa (Txangoa), con minas de hierro, cobre y mercurio, muy probablemente explotadas en época romana<sup>12</sup>.

El primer lugar de hábitat excavado, situado en Ateabalsa, y ambas necrópolis (Ateabalsa y Otegui, Espinal), pertenecen claramente a Alto Imperio (siglos I y II), mientras que los tres miliarios encontrados en Asibar (Espinal) y el hallazgo de la moneda de la emperatriz Helena (250?-327) avalan la utilización de este lugar de confluencia de ambas vías en época tardía (siglos III y IV). La importancia de dichos miliarios radica, además, en que son, por el momento, el único testimonio epigráfico de esta zona septentrional del territorio de los vascones.

El estudio de los materiales recuperados en los sondeos de 2012, y posteriores campañas, permitirán establecer si este segundo asentamiento coincide cronológicamente con la necrópolis de Otegui (situada a escasos metros de dichos sondeos), y posiblemente con la *polis* de *Itourissa*, situada en territorio de los vascones, mencionada por Ptolomeo (2, 6, 67), y que coincidiría con la *mansio* de *Turisa* de la vía 34 del Itinerario de Antonino (*It. Ant.* 455, 6), situada entre *Pompelo* y el *Summo Pyreneo* (ubicado muy probablemente en el Alto de Ibañeta), o bien se trata de la *civitas* de *Iturissa* que ofrece los servicios de una *mansio*, cuya ocupación se prolonga en el tiempo, en cuyo caso tendría que haber otra necrópolis, en este caso, de inhumación.

#### 5. BIBLIOGRAFÍA

- ABAD, M. (1991), "Hallazgos numismáticos y una pieza de pasta vítrea en Espinal (Navarra)", *Congreso Internacional de Historia de los Pirineos (Cervera, 1988)*. Vol. I, UNED, Madrid, 445-456.
- ANDREU, J.; ARMENDÁRIZ, J.; OZCÁRIZ, P.; GARCÍA-BARERENA, M. y JORDÁN, A. (2008), "Una ciudad de los vascones en el yacimiento de Campo Real/Fillera (Sos del Rey Católico-Sangüesa)", *Archivo Español de Arqueología* 81, 75-100.

---

<sup>12</sup> La riqueza en mineral de hierro, y la abundancia de madera, llevó a la elección de este lugar para la construcción de la fábrica de armas de Orbaiceta durante el reinado de Carlos III.

- ANDREU, J.; JORDÁN, A. y ARMENDÁRIZ, J. (2010), "Nuevas aportaciones a la epigrafía de Campo Real/Fillera (Sos del Rey Católico-Sangüesa)", *Zephyrus* 65, 179-198.
- ANDREU, J.; PERÉX, M.J. y BIENES, J. J. (2011), "New findings of Late Antiquity in a town of the Vascones area (Los Bañales de Uncastillo, Zaragoza, Spain" D. Hernández de la Fuente (ed.), *New perspectives in Late Antiquity*, Cambridge Scholars Publishing, Cambridge, 119-123.
- ARASA, F. (2008), "La *mansio Ildum* de la Vía Augusta (Vilanova d'Alcolea, Castellón)", *El Nuevo Miliario* 5, 6-10.
- ARMENDÁRIZ, J. y VELAZA, J. (2006), "Dos miliarios romanos en Arellano: contribución al estudio de las comunicaciones viarias en época romana en Navarra", *Trabajos de Arqueología Navarra* 19, 109-126.
- (2006): "El miliario de Garínoain (Navarra), cruce de caminos de la vía entre *Cara* (Santacara) y *Pompelo* (Pamplona)", *Trabajos de Arqueología Navarra* 19, 127-145.
- CASTIELLA, A. (2003), *Por los caminos romanos de Navarra*, Fundación Caja Navarra, Pamplona.
- CASTILLO, C.; GÓMEZ-PANTOJA, J. y MAULEÓN, M<sup>a</sup>. D. (1981), *Inscripciones romanas del Museo de Navarra*, Institución Príncipe de Viana, Pamplona.
- CEPAS, A. (1997), *Crisis y continuidad en la Hispania del siglo III*, Anejos de Archivo Español de Arqueología, Madrid.
- ERICE, R. (1995), *Las fibulas del nordeste de la Península Ibérica: siglos I a. E. al IV a.e.*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.
- FERRER, S. (2006), "Señalización Romana de las Vías en el Noroeste de Hispania", *Nuevos Elementos de Ingeniería Romana, III Congreso de Obras Públicas Romanas*, Junta de Castilla y León, Valladolid, 67-85.
- HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, M. (2008), "Interpretación conceptual de la *mansio* romana a través de los estudios viarios. Las *stationes*-*mansiones* de la vía Latina en el territorio Tusculano (Lacio-Italia)", *El Nuevo Miliario* 5, 22-29.
- IGLESIAS GIL, J. M. y MUÑIZ CASTRO, J. A. (1992), *Las comunicaciones en la Cantabria Romana*, Universidad de Cantabria, Santander.
- LOSTAL, J. (2009), "Los miliarios de la vía romana de las Cinco Villas y el Pirineo Aragonés" en I. Moreno, *Item a Caesarea Augusta Benearno. La carretera romana de Zaragoza al Bearn*, Centro de Estudios Cinco Villas, Ejea de los Caballeros, 191-237.
- (1992), *Los miliarios de la Provincia Tarraconense*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.
- MEZQUÍRIZ, M<sup>a</sup>. A. (2001-2003), "Aportaciones a la tipología de los vidrios romanos. Hallazgos en yacimientos romanos", *Trabajos de Arqueología Navarra* 16, 141-162.
- MORENO, I. (2009), *Item a Caesarea Augusta Benearno. La carretera romana de Zaragoza al Bearn*, Centro de Estudios Cinco Villas, Ejea.
- PERÉX, M<sup>a</sup> J. y UNZU, M. (2007), "Las necrópolis de *Iturissa* (Espinal)", *La tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 156-160.



- (1997-1998), "Necrópolis y poblado de época romana en Espinal (Navarra)", *Trabajos de Arqueología Navarra* 13, 75-155.
  - (1993), "Figura de bronce hallada en Espinal (Navarra)", J. Arce y F. Burkhalter (eds.): *Bronces y religión romana*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Roma, 337-343.
  - (1991-1992), "Resumen de las campañas de 1989-1990: una nueva necrópolis de incineración en el término de Espinal", *Trabajos de Arqueología Navarra* 10, 446-449.
  - (1990), "Emplazamiento de *Iturissa*, *mansio* en la vía de Astorga a Burdeos", *La red viaria en la Hispania Romana (Tarazona, 1987)*, Institución "Fernando el Católico", Zaragoza, 373-384.
  - (1987), "Notas sobre la posible localización de *Iturissa* (Espinal, Navarra)", *Príncipe de Viana Anejo* 7, 553-562.
- PONTE, V. (2010), "Régimen jurídicos de las vías romanas", *V Congreso de Obras Públicas Romanas. Las técnicas y las construcciones de la ingeniería romanas*, Fundación de la Ingeniería Técnica de Obras Públicas, Madrid, 75-118.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A.; FERRER, S. y ÁLVAREZ ASOREY, R. D. (2004), *Miliarios e outras inscricións viarias romanas do noroeste Hispánico*, Consello da Cultura Galega, Santiago de Compostela.
- RODRIGUEZ MORALES, J. (2012), "Las fuentes literarias antiguas: carácter e importancia para la geografía de las comunicaciones del Imperio romano", G. Bravo, y R. González Salinero (eds.): *Ver, viajar y hospedarse en el mundo romano*, Signifer Libros, Madrid-Salamanca, 45-65.
- SOLANA SÁINZ, J. M<sup>a</sup>. y HERNÁNDEZ GUERRA, L. (2002), *La política viaria en Hispania. Siglo III d.C.*, Universidad de Valladolid, Valladolid.
- SOLANA SÁINZ, J. M<sup>a</sup>. y SAGREDO SAN EUSTAQUIO, L. (2008), *La política viaria en Hispania. Siglos I-II d.C.*, Universidad de Valladolid, Valladolid.
- (2006), *La red viaria romana en Hispania. Siglos I-IV d.C.*, Universidad de Valladolid.
  - (1998), *La políticaviaria en Hispania. Siglo IV d.C.*, Universidad de Valladolid, Valladolid.
- UNZU, M. (2009b), *Prospección y catas arqueológicas en Roncesvalles y Valcarlos. Proyecto de intervención arqueológica* (Pamplona, 27 de julio de 2009), Gabinete Trama, Pamplona [Informe arqueológico inédito].
- (2009a), *Estudio informativo y estudio de impacto ambiental de los túneles de Erro y de Mezkíritz. Informe prospección arqueológica* (Pamplona, 17 de abril de 2009), Gabinete Trama, Pamplona [Informe arqueológico inédito].
- UNZU, M. y PERÉX, M<sup>a</sup>. J. (2010), "Segunda necrópolis de incineración de época romana en Espinal (Navarra)", *Trabajos de Arqueología Navarra* 22, 93-114.
- UNZU, M. y PERÉX, M<sup>a</sup>. J. (1997), "La cultura funeraria en Navarra en época romana", *Isturitz* 9, 797-815.

WITSCHER, C. (2009), "Hispania en el siglo III", J. Andreu, J. Cabrero e I. Rodà (eds), *Hispaniae. Las provincias hispanas en el mundo romano*, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Tarragona, 473-503.



*Figura 1*

Situación de los restos de época romana: Ateabalsa, Otegui y Zaldúa



*Figura 2*  
Sondeo realizado en la necrópolis de Otegui